

---

This is the **published version** of the bachelor thesis:

Fernández Espinosa, Lorena; Torras, Meri dir. Revisiones de la maternidad en la literatura hispanófono actual : Meruane, Miguel, Reyes. 2018. 33 pag. (836 Grau en Estudis d'Anglès i Espanyol)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/196282>

under the terms of the  license

Revisiones de la maternidad en la literatura  
hispanófono actual: Meruane, Miguel, Reyes

**Lorena Fernández Espinosa**

**NIU: 1271124**

Grado de Estudios de Inglés y Español

Trabajo de Fin de Grado

Tutora: Meri Torras

Curso 2017-2018

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Lorena', is written over the text of the degree and work information.

Que los hijos que no vemos,  
los no nacidos,  
ni se mueren en madera  
ni se entierran en olvido.

Irene G. Punto

no sé dónde lo vi o dónde lo imaginé  
pero una tarde de cualquiera de agosto  
una polilla gris chocó contra mi muslo  
y en ese pequeño y preciso instante

tú nacías

Luna Miguel

# ÍNDICE

1. Introducción
2. El cuerpo y el silencio
3. El deber de ser madre
4. Revisiones de la maternidad
  - a. Clases de madre
  - b. (No)madres
4. Conclusiones
5. Bibliografía
6. Anexo I: Luna Miguel
7. Anexo II: Miriam Reyes

# INTRODUCCIÓN

Las mujeres representamos el 49,6% del total de la población mundial, frente a un 50,4% de habitantes hombres, Podemos decir que, a pesar de cada décima de más o de menos representa a miles de personas, la diferencia es pequeña desde el punto de vista estadístico. Sin embargo, ¿cómo es esa diferencia si nos centramos en los derechos básicos o la representación en la historia y la literatura, por nombrar algunos ejemplos? Entonces esas 0,8 décimas se convierten en un abismo, un espacio enorme que aún hoy día parece imposible de estrechar.

El colectivo femenino lleva desde el inicio de los tiempos soportando discriminaciones a muchos niveles, y viendo cómo la historia las ningunea, las invisibiliza y las silencia. Es cada vez más común leer o escuchar en cualquier conversación que vivimos en una sociedad más igualitaria que nunca y, aunque es cierto que hemos avanzado mucho en algunos aspectos y que ahora, por ejemplo, las mujeres poco a poco van ocupando puestos de responsabilidad que hasta hace poco se concebían solo para hombres, seguimos viviendo en una sociedad machista que sigue perpetuando roles de género, actitudes retrógradas y en las que aún existe debate, por ejemplo, sobre el consentimiento y <sup>1</sup>la definición de violación en el código penal o la salud reproductiva de las mujeres, un derecho básico que aún hoy día no se garantiza en muchísimos países del mundo. Pero, por desgracia, no hace falta irse a temas tan importantes como el abuso sexual o los derechos básicos de la mujer para encontrar indicios de machismo, solo hace falta que una famosa franquicia de videojuegos anuncie una nueva parte de la saga de juegos de guerra *Battlefield*<sup>2</sup> y que la protagonista del primer tráiler y del juego sea una mujer. De

---

<sup>1</sup> “El delito de abuso sexual se trata de acceder al cuerpo de otra persona sin consentimiento y sin violencia física. Es lo que ocurre sobre los menores de edad, que no pueden prestar por ello ese consentimiento; con las personas con algún tipo de incapacidad y con aquellas que están bebidas o drogadas y que por tanto, no están en condiciones de autorizar esa actividad sexual. En cuanto a la agresión sexual, se trata de acceder al cuerpo de la otra persona para una actividad explícitamente sexual, sin consentimiento y mediante la violencia. Su forma más grave es la penetración, pero no la única. Por otra parte, el delito de acoso sexual consiste en la presencia de requerimientos por lenguaje verbal, no verbal o escrito para relaciones sexuales con una persona que las está rechazando, según establece el Código Penal.” *Sentencia 'La Manada': cómo distinguir los delitos de acoso, abuso y agresión sexual, La Sexta* (2018), Disponible en <http://www.lasexta.com/noticias/sociedad> [Consulta Mayo 2018]

<sup>2</sup> La franquicia *Battlefield* es una serie de videojuegos bélicos de la compañía *Electronic Arts* que se caracterizan por su visión en primera persona. El protagonista del juego se enfrenta a batallas en diferentes mapas y usando tanto armas y combate cuerpo a cuerpo como vehículos marinos, voladores y terrestres. La elección de una mujer como protagonista del quinto volumen de la saga causó un gran revuelo en redes sociales y algunos usuarios llegaron incluso a pedir un boicot contra la marca.

repente parece que no exista nadie en el mundo de los videojuegos, una industria claramente dominada por hombres, que defiendan la igualdad: de todas partes salen críticas sobre la falta de rigor histórico y la veracidad del juego. ¿Mujeres en el frente? Imposible, eso no pasó nunca, jamás se dejó que una mujer pisara la zona de combate, jamás se necesitó la ayuda de la mujer tanto en el frente como en casa y en las ciudades despobladas de mano de obra masculina. Jamás existieron Lyudmila Pavlichenko, Olga Vasilieva o Inna Mudretsova, mujeres soviéticas que tuvieron un papel activo en combate. ¿Cómo puede ser este tema un debate en pleno siglo XXI? Y aquí estamos obligados a revisitarse el tema de la invisibilidad: Si analizamos brevemente cualquier película bélica, incluso las más recientes, comprobaremos que la representación femenina es mínima, y que en la gran mayoría de casos las mujeres quedan relegadas a bellas enfermeras que cuidan del héroe masculino o a un personaje secundario que ejerce de “novia/mujer de” y que espera pacientemente en casa la llegada de su amado.

Queda claro que queda un largo camino por recorrer y que la representación (de género, de raza, de orientación sexual) es importante. Dar visibilidad es importante, en definitiva, reclamar el espacio que nos merecemos, en la vida pública, en política, en la historia y en la literatura. Existimos, es hora de reescribir y recuperar nuestra voz.

## EL CUERPO Y EL SILENCIO

Para empezar a analizar el tema de la maternidad en la literatura, es necesario pensar el cuerpo de la mujer. El cuerpo femenino ha sido y sigue siendo un campo de batalla, otro terreno silenciado y menospreciado por la sociedad heteropatriarcal<sup>3</sup>, ya que hoy en día se sigue separando muchas veces al sujeto-mujer del objeto-cuerpo, y ese objeto se convierte en un reclamo socialmente aceptado, un objeto de consumo y que aparece en periódicos, anuncios de la televisión y pancartas publicitarias. El cuerpo de la mujer, siempre que sea un cuerpo que cumpla con los cánones estéticos pre-establecidos, vende, y el sistema capitalista no duda ni un segundo en usarnos como arma para hacernos creer que necesitamos mil cremas o que para presumir necesitas ese coche brillante y así cualquier veinteañera semidesnuda como la del anuncio no se resistirá.

¿Y qué pasa con esos cuerpos o con las experiencias relacionadas con el cuerpo femenino que no son aptas para el disfrute masculino? Pues, efectivamente, que se invisibilizan, o se ejerce presión social para que cambien y se amolden al patrón estándar y a reglas que van muchas veces contra el estado natural del cuerpo. Según la imagen de mujer que se nos bombardea día a día a través de cualquier medio de comunicación tradicional o moderno, las mujeres tenemos (o debemos aspirar a tener si no es el caso) más o menos la misma talla, el mismo tono de piel, debemos ir siempre depiladas o se nos vetaría de los eventos sociales más importantes<sup>4</sup>, nuestra piel debe lucir tersa, sin un ápice de celulitis, espinillas o marcas de estrías y además la menstruación no nos causa dolor, simplemente nos da ganas de ir dando saltitos en una falda muy corta y de sonreír todo el tiempo.

Al final siempre se nos idealiza como mujeres y se nos obliga a aspirar a unos estándares al alcance de pocas para sentirnos felices, plenas y a gusto en nuestro cuerpo. Se silencia nuestra experiencia vital, dejando que solo unas pocas visiones, las que encajan con lo socialmente aceptable, lleguen al arte y a la literatura, y se nos etiqueta como “literatura

---

<sup>3</sup> Heteropatriarcado (m): el sistema sociopolítico en el que el género masculino y la heterosexualidad tienen supremacía sobre otros géneros y sobre otras orientaciones sexuales.

<sup>4</sup> En las últimas campañas publicitarias de Veet, una conocida marca de productos depilatorios, la protagonista envía un mensaje a su amiga diciéndole que no puede ir a la fiesta en la piscina del año porque no va depilada, a lo que la amiga la “rescata” haciéndole llegar la nueva cuchilla del mercado. El final del anuncio es ellas paseando por el borde de la piscina en bikini y un grupo de chicos mirándolas con deseo.

de mujeres”, mientras que a la literatura producida por hombres se le da un significado universal. Rebeca Solnit hace una reflexión en su ensayo *Una breve historia del silencio*:

La violencia contra las mujeres es a menudo contra nuestras voces y nuestras historias. Es un rechazo a nuestras voces y a lo que significan nuestras voces: el derecho a la autodeterminación, a la participación, al consentimiento o a la disensión, a vivir y participar, a interpretar y narrar. Un marido pega a la mujer para silenciarla; un violador con el que solo se ha tenido una cita o a quien se conoce vagamente se niega a aceptar el no de la víctima quiera decir lo que quiera decir, que solo ella tiene jurisdicción sobre su cuerpo; la cultura de la violación afirma que el testimonio de la mujer no es válido, no es fiable; los anti-abortistas también miran de silenciar la autodeterminación de las mujeres; un asesino silencia para siempre. (p.34)

Cuando Solnit habla de la voz, se refiere a la capacidad que tenemos para narrar nuestras experiencias, dar voz a aquello que nos ocurre nos ayuda a encontrar personas que estén en la misma situación y que te pueden entender, ayudar. Una de las armas más conocidas de un maltratador es precisamente el aislamiento al que somete a su víctima, primero para que no pueda explicar lo que está pasando, y también para que crea que nadie está al otro lado, que nadie vendrá a ayudar. El ser humano es social, necesita el apoyo de una comunidad, la aceptación por parte de sus iguales, y es algo que durante siglos se nos ha negado. Cada vez más mujeres reclaman ese espacio que nos ha pertenecido siempre, y cada vez más valientes se atreven a hablar de eso que durante tanto tiempo ha sido tabú: la dureza de la maternidad, el estrés, la dificultad, el arrepentimiento, la depresión post-parto, el aborto... Experiencias tan válidas como cualquier otra y tan dignas de ser contadas como cualquier otra narración.

## EL DEBER DE SER MADRE

La presión social de la que se ha hablado anteriormente llega a todos los aspectos de la vida de una mujer, y llegadas a cierta edad, se añade otro deber más, la meta definitiva, eso que nos completará como mujeres: la maternidad. Pero la maternidad es un aspecto al que se nos prepara desde bien pequeñas: Cuando llega la navidad, por ejemplo, se bombardea a las niñas con cientos de juguetes relacionados con lo que la sociedad quiere que sean de mayores: Cocinas de color rosa, muñecas con medidas imposibles que trabajan cuidando a otros humanos o a animalitos, carritos, bebés que lloran, bebés que comen solos, que hacen caca... Y por si fuera poco, durante la infancia, se siguen mostrando modelos clásicos de mujer en apuros que es salvada por un fuerte y viril caballero. Todo esto va formando a esas niñas, que sin saberlo, se ven empujadas a la vida que se quiere que lleven: ¡Mírala cómo juega con Alejandro! ¿Qué es tu novio?; Llevas mucho tiempo saliendo con Juan, ¿para cuándo la boda?; Ya tienes 32 años y aún no tienes hijos, se te va a pasar el arroz... Comentarios que son comunes para cualquier mujer pero que sin embargo, no lo son tanto para un hombre.

Rebeca Solnit, en el prólogo de su libro *La madre de todas las preguntas* habla de este tema:

Hace una década, durante una conversación que se suponía que era sobre un libro que había escrito sobre política, el hombre británico que me entrevistaba insistió en que en vez de hablar de los productos de mi mente, hablásemos de los productos de mis ovarios, o de la ausencia de estos. Encima de un escenario, me acorraló sobre por qué no tenía hijos. No podía darle ninguna respuesta que le satisficiera. Su postura parecía que era que yo tenía que tenerlos, que era incomprendible que no los tuviera y que, por tanto, teníamos que hablar sobre por qué no los tenía, en vez de hablar de los libros que sí tenía (p.16)

Solnit reflexiona sobre esa obsesión por hacer entrar a todas las mujeres en un mismo patrón en el que tienen la obligación de procrear, casarse y dedicar su vida al cuidado de sus hijos, dejando sus carreras en un segundo plano. La única opción válida para no tener hijos es la imposibilidad física (esterilidad, por ejemplo) y aun así existen alternativas que hay que perseguir, porque ser madre es la experiencia que te completa y le da sentido a ser mujer. Se nos vende por todas partes una maternidad idealizada, maravillosa, sin lados negativos, algo a lo que todas deberíamos aspirar. Además, esta pregunta recae siempre en las mujeres, porque la paternidad en el caso de los hombres funciona diferente:

La pregunta que me hizo el entrevistador era indecente, porque presuponía que las mujeres deberían tener hijos, y que las actividades reproductoras de una mujer eran, naturalmente, un asunto público [...] la pregunta asumía que una mujer solo tiene una manera de vivir. [...] A las madres, hagan lo que hagan, siempre se les encontrarán defectos. Una madre puede ser tratada de criminal por dejar a su hijo solo durante cinco minutos aunque el padre del niño lo haya dejado solo durante años. [...] a muchas mujeres que conozco se les ha dicho que no pueden ser consideradas seriamente desde un punto de vista profesional porque en algún momento se irían a reproducirse. Y muchas madres que triunfan profesionalmente son sospechosas de estar descuidando a alguien. (p.17-18)

Hagan lo que hagan, las mujeres van a estar siempre juzgadas públicamente por sus decisiones vitales, porque aunque elijan el camino que se les dicta, siempre habrá alguna cosa por la que pueda ser criticada. Se usa un medidor para ellas que apenas existe para ellos, y aunque se pueda creer que la solución sería que ellos también tuviesen que responder como lo hacemos nosotras, el verdadero problema reside en esas “reglas” preestablecidas. La lucha debe ir enfocada para que ese medidor no exista y para que, sea cual sea el camino que escoja una persona, sea juzgado, menospreciado y cuestionado. Hay decenas de razones por las que alguien puede decidir no tener hijos, y todas deberían ser válidas, así como las razones para tener hijos.

# REVISIONES DE LA MATERNIDAD

## CLASES DE MADRE

En *Contra los hijos*, Meruane hace una extensa reflexión sobre qué significa ser madre hoy en día, la lucha feminista en relación a la maternidad durante los últimos años y en sobre los otros en esto de la maternidad, el padre y el hijo. Empezando con un fragmento sobre el feminismo y la procreación:

En una vereda continúan [...] las feministas igualitarias: aquellas feministas que defienden [...] no sólo las mismas oportunidades y garantías que los hombres, sino además la misma libertad de decidir sobre el cuerpo propio y la escena materna: la anticoncepción como derecho, la maternidad con facilidades, la plena colaboración de la pareja progenitora. [...] desde la vereda del frente, mujeres que sintieron que eso de ser iguales a los hombres no era tan conveniente después de todo, y que [...] en la procreación, mujeres y hombres ni eran idénticos, ni podían competir de este modo: había que legislar esa diferencia, había que valorizar el inigualable aporte femenino. (p.117-118)

En cuanto a la visión de la maternidad desde el feminismo, se crean dos grupos: las que quieren la igualdad respecto al hombre en todos los aspectos y que piden su colaboración directa y equitativa en el ejercicio de la paternidad, y las que quieren que se reconozca el esfuerzo de la mujer, ya que es ella la que se embaraza y pare al bebé. Estos últimos argumentos dan a entender, pues, que la ayuda que puede proporcionar el hombre es inigualable a la de la mujer ya que hay cosas que solo una madre puede hacer, como darle de mamar, por ejemplo. Pero, ¿no estamos dándole una importancia sin ninguna base lógica al hecho de amamantar al bebé respecto a darle biberón (sea de leche materna o de preparado)? ¿Qué pasa con las mujeres que no pueden dar de mamar por problemas médicos o simplemente porque no quieren? El bebé crecerá igual, y el propósito de amamantar al bebé es proporcionarle alimento para que crezca correctamente, cosa que ocurre igual si se le da leche materna a través de un biberón o si se le da leche de fórmula específica para bebés. Vuelve a recaer el peso de la culpa en las mujeres, se sigue pensando que la mejor manera de alimentar a un bebé es a través de la leche y cualquier persona que no pueda cumplir ese objetivo es juzgada e incluso tachada de mala madre. Beatriz Gimeno, en una entrevista para [eldiario.es](http://eldiario.es), hace una reflexión muy interesante sobre la lactancia:

Las mujeres siempre han tenido una relación compleja con la lactancia, que ha dependido de su posición en la sociedad, de sus relaciones de género [...] en definitiva de cuestiones culturales y no puramente biológicas, así que es algo cultural y, por tanto, político. Lo determina mucho la posición de las mujeres en la sociedad, lo que piensan de sí mismas, cómo se conciben y las relaciones de género. [...] El pecho es mejor para unas y peor para otras. En cualquier caso, no se trata de discutir si el pecho es lo mejor o no sino que hay alternativas que son igual de buenas y que no afectan en nada a la salud de madres y bebés. Cuando se dice que el pecho es lo mejor lo que se hace es una comparación con otras opciones. ¿Es mejor que qué? [...] Se trata de desmitificar que el biberón tenga algo de malo, que no pasa nada por criar a tus hijos con biberón. (p.127)

En definitiva, otra vez vemos como en este tema no tiene tanto que ver lo que realmente es beneficioso para la madre o el bebé sino la sociedad y su idea de maternidad ideal. Más allá de eso, en la comunidad científica no hay una posición clara respecto a qué es mejor así que usar la ciencia como argumento en este caso es seleccionar la versión que interesa, sin tener en cuenta lo demás. Como aclara Meruane:

Lo único que los estudios serios han podido demostrar [...] es que los anticuerpos presentes en la leche humana son los que protegen al niño de la indigestión. La restante inmunidad ya la recibió el feto directo de la placenta [...] no está medicamente justificada la extensión de la lactancia [...] que como trabajo de horario completo que es, sin duda restringe el regreso de las mujeres al trabajo en una edad clave. (p.128)

Dentro del último grupo de feministas comentado, existe una escisión aún más radical, que celebran el tener “algo tan propio de las mujeres como la gestación y el dar a luz”. Se rechazan las nuevas tecnologías respecto al parto natural a la vieja usanza, se aboga por la lactancia a tiempo completo, se destierra el chupete y los pañales de plástico y se buscan las opciones más ecológicas y aparentemente sanas para el bebé. En el extremo de esta ola, se encuentran las partidarias de no vacunar a sus hijos, aunque esto implique que hayan vuelto enfermedades que se creían erradicadas, porque creen que se tienen más posibilidades de ser autista si se está vacunado. Al final, vuelven a existir decenas de reglas y premisas que deben seguirse, y las mujeres se encuentran otra vez limitadas por un filtro que no todas se pueden permitir pasar.

Y es que las esencialistas fueron hechizadas por un ángel-materno ahora vestido de verde. Renunciaron a las ventajas y descansos que consiguieron las feministas igualitarias [...] se han hecho madres-de-profesión que estudian los infinitos manuales de la crianza [...] Estas madres de apariencia progresista han dado la vuelta completa al círculo para regresar a la retrógrada ecuación mujer = naturaleza que exime a los hombres. [...] Es una ideología [...] “de semblante libertario pero de corazón totalitario”. (p. 122)

Se crea entonces, una diferencia muy clara entre la llamada madre-total o madre a tiempo completo, y la llamada madre-a-medias, que se tiene que dividir entre su carrera profesional y su maternidad. La primera goza de una superioridad moral que la sociedad

le ha otorgado, ya que es la posición moderna más parecida al <sup>5</sup>ángel del hogar, canon que arrastramos desde el siglo XIX, es decir, la posición más aceptada socialmente. La madre-a-medias, que probablemente sea la más común, se ve sometida a todo tipo de juicios de valor por su manera de educar, alimentar y tratar a sus hijos. Además, al ser una posición tan juzgada, muchas de ellas evitarán hablar de su experiencia maternal, volviendo así a la invisibilización de este tipo de madres, tan válidas como las demás.

La intensidad de este requerimiento moral, sin embargo, no es nuevo [...] el aparente progresismo de corte ecológico no es más que la reaparición [...] del mandato angélico o esperpéntico o místico-femenino, es el renovado culto a la maternidad intensiva y absoluta que funciona [...] como un marcador social. [...] Esa maternidad-total no sólo coloca a la madre en un lugar de la escalera. Ubica a los hijos unos cuantos escalones más arriba en la jerárquica escalada de la sobrevivencia y del progreso de la que la madre parece única responsable. (p.132-133)

Y queda otro tipo de madre al que Meruane nombra en su libro, una madre que puede con todo y que no se cuestiona por qué: la súper-madre. Una madre sacrificada que lleva todo por delante, y que antepone cualquier cosa a su persona.

La sacrificada e infatigable súper-madre. Es la esposa-amante [...] es la madre-esforzada-y-responsable [...] es la madre dispuesta a dar teta mientras trabaja y viceversa en un alarde de energía [...] es la exitosa-mujer-de-trabajo con varios nenes a costas [...] Si va algo tarde o tiene que ausentarse unas horas [...] nunca usa a los hijos como disculpa: repone las horas perdidas y acepta todos los desafíos laborales para *probar* - este es su verbo favorito- que ser madre no es una desventaja en su desempeño. (p.139-140)

Estas madres creen que ser madre y tener una carrera exitosa tiene un precio que solo ella debe pagar, y no se plantea si el sistema podría ayudarla de alguna manera. Cada día es una prueba, un test que debe superar para demostrar que se puede tener todo, aunque eso signifique ser la última prioridad en tu vida.

La culpa disfrazada de virtud sigue operando con contundencia, sugiriéndole que para obtener el permiso social que le consienta salirse del viejo molde del ama-de-casa [...] debe demostrar que su aporte dentro y fuera del hogar es fundamental e insustituible. No la reprocho pero sí la desapruebo: se está olvidando de que todo tiene límites y que no se trata de demostrarles lo fabulosa que ella es a los demás. Que [...] observe la situación a la que se enfrenta, [...] que se baje de ese auto que es su cápsula blindada y que mire, más allá de sí misma, la situación de su género en la injusta sociedad en la que vive. (p. 147-149)

---

<sup>5</sup> El Ángel del Hogar es el ideal de mujer: buena esposa, virtuosa, amorosa, amable, la que puede ejercer una influencia moralizadora en la familia, apoyando la reconstrucción moral de la sociedad, cuyas principales tareas son el cuidado del hogar y la crianza de los hijos e hijas.

Es básico plantearse sobre qué se sustenta todo comentario o crítica hacia cualquier tipo de maternidad, ya que su gran mayoría todo viene de un sistema patriarcal en el que se pide que la mujer coja el rol de sustento familiar, ahora tanto dentro como fuera de casa, sin dar ninguna facilidad a cambio, y encajando la maternidad como una pieza más en el engranaje de la sociedad capitalista actual.

Existen cientos de madres más: la madre-escritora, madre-obrera, madre-descuidada, madre-sin-vocación-maternal... Todas reales, todas importantes y necesarias. Y todas deben ser escuchadas.

## (NO) MADRES

Luna Miguel (1990) perdió a su primer hijo en 2015. Después de este suceso, se puso a buscar relatos, artículos y literatura sobre el aborto, pero no encontró gran cosa. Se puede leer sobre abortos en algunos textos antiguos, pero hay que leer entre líneas, descodificando: Sylvia Plath escribía: “Un sol muerto tiñe los periódicos. Es rojo. Pierdo una vida tras otra. La negra tierra se las bebe”. Más tarde, algunas otras autoras se han atrevido a escribir sobre el tema, pero no hay apenas producción. El aborto sigue siendo hoy en día, uno de los grandes tabús que envuelven al embarazo y la maternidad. El contexto de la mujer que acaba de perder a su hijo cree que la está cuidando si silencio, y a veces, esas mujeres lo único que necesitan es nombrarlo, para poderlo normalizar. El contexto borra e invisibiliza la experiencia, y la ausencia de referentes con experiencias parecidas (tanto literarios como en el círculo más cercano) no ayuda. Aún así, si se empieza a preguntar a las mujeres cercanas, uno se da cuenta de que la experiencia del aborto (tanto provocado como natural) es más común de lo que parece, y que muchas mujeres ansían poder contar su experiencia y ver que no están solas.

Cuando se produce un aborto espontáneo, además del dolor físico que se padece (dependiendo del caso hace falta raspado o tomar pastillas que provocan contracciones para poder expulsar al feto si este sigue dentro), existe un dolor que pasa por no saberse colocar en el espectro. En su poesía *Nada puede destruir esta pureza (II)* (ver Anexo I), Miguel escribe:

imagina un mundo en el que todas las madres  
estuvieran muertas.

¿quién quedaría?

¿las gatas estériles de pelaje tricolor?

¿los hombres de penes arrugados?

¿las palomas recién nacidas?

¿yo?

¿Una mujer que ha abortado, que no ha podido conocer a su hijo, sigue siendo madre?

¿Qué opina la sociedad cuando te auto-denominas madre pero no hay un bebé ni estás ya embarazada? Miguel habla también sobre este periodo de duda en un artículo:

Si el mundo se divide entre las mujeres que son mamás y las mujeres que no lo son. ¿En qué grupo me encuentro yo? ¿A qué clasificación pertenezco? ¿Quién soy? ¿Quiénes somos las que perdimos a nuestro primer bebé y esperamos desoladas a que su cuerpo salga de nosotros y nos deje para siempre?

Al no haber referentes, no se tiene la experiencia de otra persona en cuanto a cómo lidiar con estos sentimientos, con la pérdida. El sistema no contempla a las madres que no tienen bebé, es un duelo desautorizado, ya que no es aceptado por la sociedad, no hay fases no se sabe cómo sanarlo. Ser madre después de un aborto también puede llevar consigo la presión de demostrar que el cuerpo propio no está roto, que aún sirve, como en este fragmento de *Google Calendar me recuerda que estoy ovulando* (ver Anexo I):

qué difícil poner la semilla  
qué fácil alcanzar el placer  
qué miedo no darte nada  
qué fracaso no florecerme  
ni desearme  
ni amamantarme de nuevo

En otra poesía, *Padre* (ver Anexo I), Miguel también habla sobre su compañero, y cómo se anteponen sus experiencias respecto al miedo a no poder tener hijos:

padre quiere un hijo con un nombre sencillo y  
convencional  
padre no sabe que madre gasta dinero en  
pruebas de embarazo  
que madre se mira al espejo y llora  
que madre tomaba drogas y teme la esterilidad  
padre sabe que en ocasiones la maternidad es  
un capricho  
un obvio remedio a la muerte o una venganza  
de vida

Luna asume parte de culpa en el aborto ya que de más joven había consumido estupefacientes. Hasta el tercer aborto no es obligatorio hacer pruebas para determinar si

las causas se deben a un problema médico mayor, así que en el primer aborto, solo cabe la incertidumbre.

En *El arrecife de las sirenas*, Luna va de los primeros poemas sobre el aborto, en 2015, pasando por el viaje a Japón que hacen ella y su pareja, y allí conciben a su Ulises, su primer hijo. El tono del libro varía mucho del principio al fin, ya que las poesías del inicio transmiten mucha tristeza, dolor y una calma que resulta artificial, y a medida que va avanzando el libro, vemos como el tono del libro se va relajando, hay cierta esperanza, y a partir de la confirmación del embarazo todo es luz e ilusión, pero sin idealizar ni vestir la experiencia de algo que no es, siguiendo con el estilo crudo tan característico de Luna.

Como último apunte, comentar la metáfora que Luna usa para nombrar a su hijo. Durante todo el poemario se habla de polillas: cuando acaban de llegar a Japón y aún están intentando sobrellevar el peso del aborto, las polillas que aparecen están muertas. A medida que avanzan en el viaje (y cuando Luna se queda embarazada), las polillas vuelan, como reviviendo. En esta poesía llamada *Hana* (ver Anexo I), relata el momento donde ella cree que se quedó embarazada, usando la misma metáfora:

no sé dónde lo vi o dónde lo imaginé  
pero una tarde de cualquiera de agosto  
una polilla gris chocó contra mi muslo  
y en ese pequeño y preciso instante  
tú nacías

E incluso en las primeras visitas al ginecólogo, Miguel se refiere a Hana/Ulises (los nombres que se le dan al bebé antes de saber si es niño o niña) como una mariposa en la poesía *¿Queréis saber si es niño o niña?* (ver Anexo I)

la mariposa Ulises mide 14 centímetros,  
si el lepidóptero es macho,  
la cara dorsal de sus alas brilla azul eléctrico  
su hembra, sin embargo, es de color grisáceo  
parecido a una media luna  
que resiste todavía al amanecer.

A partir de este punto, la poesía de Miguel trata, de una manera directa y sin tapujos, cómo les cambia la vida como padres, la ternura y la luz que trae a sus vidas Ulises, el pequeño, pero sin olvidar jamás al primer hijo:

Una mancha blanca, poco más que eso. Una mancha blanca en mitad de una mancha negra que se supone que es mi útero en la semana ocho de gestación. A esa mancha blanca le habíamos escuchado el corazón ilusionados y luego ya no sonó más. Latía rápido y al oírlo sentíamos el mismo nerviosismo que uno siente cuando agarra un pajarillo con las manos y luego ya no. Ya no suena más. En la memoria, la mancha blanca siempre será un pajarillo. Sus alas no llegaron a desplegarse pero estaban ahí, como lo siguen existiendo en esa ecografía borrosa, cuya imagen enmarqué y coloqué en el estante de una de las baldas de nuestra librería de la inhabitada sala de estar. Y es entonces cuando lo entiendo: en el cuarto-propio-pero-compartido ya no somos dos sino tres.

En cuanto a Miriam Reyes y su poemario Espejo Negro (2017), nos encontramos ante unas poesías diferentes en cuanto al tono, la forma y la temática de las mismas. El aborto de Miriam no fue natural, sino provocado, como explica en estos versos (ver Anexo II)

me desparramo dentro de mí  
perdiéndome en la búsqueda de algo  
que no puede existir  
porque ya ha sido asesinado previamente  
en tu honor  
para impedir que algún día tuviera cuerpo  
y llegara a perturbarte con su chillona y  
desconsiderada presencia.  
Así ha de ser.

En el caso de Reyes, el aborto es buscado, ya que su pareja del momento no quiere tener hijos. Sus poemario está lleno de rabia pero también de tristeza. Ella anhela ser madre y vivir la experiencia del embarazo, pero sabe que no quiere ni puede tener un hijo, así que idealiza la idea de la maternidad (ver Anexo II):

Si los hijos no salieran nunca  
del cuerpo de sus madres  
juro que tendría uno ahora mismo  
para sentirlo crecer dentro de mí  
hasta poseerme como en una sesión espiritista  
o como si mi bebé y yo

fuéramos muñecas rusas  
una llena de la otra  
mamá llena de bebé.

También tendría un hijo  
si ellos siempre fueran bebés  
y pudiera sostenerlo en mis brazos por encima de la realidad  
para que mi niño nunca pusiera los pies en la tierra.

Pero ellos llegan a ser  
tan viejos como uno.

No alimentaré a nadie con mi cuerpo  
para que viva este suicidio en cuotas que vivo yo.

Lo que relata Reyes es una relación tóxica y, a pesar de que relata el mal trato que recibe por parte del hombre, en muchas ocasiones lo alaba y dice que no haría nada que lo molestara. Ella misma cuenta que después del aborto él la abandona, dejándole el vacío (físico y mental) y condenándola a la soledad:

Pero tus ojos  
ciegos después de haber contemplado  
sol luna mujer y monstruo en un mismo cielo  
solo supieron relatar tinieblas:  
una madre expropiada del producto de un vientre  
desterrada en el desierto.

¿Para eso la hiciste descender de los cielos  
para arrojarla a la más páfida de las soledades?

*Espejo negro* es el relato de una mujer dolida, empujada a sufrir un aborto sola y que no puede evitar sentir algo por el hombre que la obligó a deshacerse de su hijo. El lenguaje que usa se refiere a lo monstruoso, al infierno, sugiere dolor, culpa, oscuridad y abandono. Otra prueba más de que dos experiencias similares (la de Miguel y la de Reyes, dos abortos) pueden llevar a dos expresiones literarias muy diferentes.

## CONCLUSIONES

El ser humano necesita compartir todas las experiencias que lo hacen ser como es, y siempre busca encontrar semejantes que hayan podido estar en una situación parecida. La solidaridad, el sentirse parte de un algo, es una necesidad para las personas. Por eso es tan importante que todo el mundo tenga la oportunidad de hablar, de apropiarse de la propia voz y de que esta sea escuchada, de entretelar su historia con la de los demás y de poner en común sus ideas, sin importar su género, raza, orientación sexual o lugar de procedencia.

Existen muchas madres y mujeres que se han visto en una situación vulnerable, relegadas a un segundo plano durante toda su vida, aisladas. Muchas veces se les ha negado la validez de sus argumentos, se les ha enseñado que eso que han vivido es un tabú que nadie quiere saber, y no han tenido otro remedio que callar. Pero esto está cambiando, cada vez más valientes se atreven a contar su historia y a abrir diálogo de temas que parecían enterrados.

Debemos aspirar a conocer el mayor número de historias o versiones de cualquier experiencia, pues de esta manera enriquecemos nuestra propia existencia y podemos acercarnos a una visión global que nos permita dialogar con propiedad, sin entrar en juicios o ignorando las partes que nos incomodan. Hay que ser conscientes de que la verdad absoluta no existe, y de que debemos ser tolerantes y abiertos con otras maneras de experimentar una misma situación. No hay una manera de vivir la vida, así como no hay una manera de ser madre o de experimentar la maternidad. Hablemos en voz alta.

## BIBLIOGRAFÍA

Desconocido (2009): *Ángel del Hogar*  
<<https://generoyeconomia.wordpress.com/2009/05/01/angel-del-hogar/>> [Consultado en junio de 2018]

GIMENO, Beatriz (2018): “*La lactancia está sirviendo para marcar el estándar de la buena y la mala madre*”. Disponible en <[https://www.eldiario.es/nidos/Beatriz-Gimeno\\_0\\_774122804.html](https://www.eldiario.es/nidos/Beatriz-Gimeno_0_774122804.html)> [Consulta de mayo de 2018].

G. PUNTO, Irene [irenegpunto] (2017). *El poema que rompe con el tabú del aborto espontáneo, por Irene G. Punto*. Disponible en <[https://www.playgroundmag.net/lit/poema-aborto-espontaneo\\_23170470.html](https://www.playgroundmag.net/lit/poema-aborto-espontaneo_23170470.html)> [Consulta de mayo de 2018].

MERUANE, Lina (2014): *Contra los hijos*, Santiago de Chile: Literatura Random House.

MACÍAS, Álvaro (2018): *¿Una mujer en la IIGM? La absurda polémica con el 'Battlefield V'* <<https://www.20minutos.es/videojuegos/noticia/mujer-iigm-absurda-polemica-battlefield-v-3351027/0/>> [Consultado en junio de 2018]

MIGUEL, Luna (2017): *El arrecife de las sirenas*, Madrid: La Bella Varsovia.

MIGUEL, Luna (2015): *Algunos pensamientos sobre la desagradable experiencia del aborto*. Disponible en <[https://www.playgroundmag.net/articulos/columnas/aborto\\_0\\_1533446642.html](https://www.playgroundmag.net/articulos/columnas/aborto_0_1533446642.html)> [Consulta de Abril de 2018].

MIGUEL, Luna (2017): *Aborto espontáneo y aborto voluntario: las dos caras de una moneda invisible*. Disponible en <[https://www.playgroundmag.net/lit/aborto-sentimientos\\_23135967.html](https://www.playgroundmag.net/lit/aborto-sentimientos_23135967.html)> [Consulta de mayo de 2018].

MIGUEL, Luna (2017): «*Un bebé destruye tu vida*»: *el tabú de plantar cara a las maternidades idílicas*. Disponible en <[https://www.playgroundmag.net/lit/contra-hijos\\_22626766.html](https://www.playgroundmag.net/lit/contra-hijos_22626766.html)> [Consulta de mayo de 2018].

MIGUEL, Luna (2017): *Por qué deberíamos atrevernos a hablar de nuestro aborto*. Disponible en <[https://www.eldiario.es/nidos/escenas-intimas-hablar-aborto-espontaneo\\_0\\_693281500.html](https://www.eldiario.es/nidos/escenas-intimas-hablar-aborto-espontaneo_0_693281500.html)> [Consultado en abril de 2018]

REYES, Miriam (2017): *Espejo negro*, Isla de San Borondón: Ediciones Liliputienses.

SOLNIT, Rebecca (2017): *La mare de totes les preguntes*, Barcelona: Angle Editorial.

VALVERDE, Brenda (2018): *Si nuestras abuelas lo hacían, ¿por qué ahora cuesta tanto hablar de los abortos naturales?*. Disponible en:  
<[https://verne.elpais.com/verne/2018/01/16/articulo/1516122724\\_146400.html](https://verne.elpais.com/verne/2018/01/16/articulo/1516122724_146400.html)>  
[Consultado en abril de 2018]

## ANEXO I

Luna Miguel (1990), de *El Arrecife de las Sirenas* (La Bella Varsovia, 2017)

NADA PUEDE DESTRUIR ESTA PUREZA (II) (p. 16)

piensa: naomi ginsberg.

imagina un mundo en el que todas las madres  
estuvieran muertas.

¿quién quedaría?

¿las gatas estériles de pelaje tricolor?

¿los hombres de penes arrugados?

¿las palomas recién nacidas?

¿yo?

piensa: una gaviota cagando a cierta altura

- quizá la de una iglesia, o la de una farola  
apagada en la noche de oporto- sobre mi  
cabeza ahora mojada, viscosa, qué asco  
digo, qué puto asco.

piensa: mi rostro lleno de placer mi vientre  
deseando vida y tú no.

tú no.

piensa: que un poeta huérfano no es un poeta  
sino un artefacto cargado de pólvora caliente

ahora me pregunto si los gatos eran más felices  
cuando no estábamos.

aquí todo es estéril

aquí todo está vivo.

\*\*\*

GOOGLE CALENDAR ME RECUERDA QUE ESTOY OVULANDO (p.18)

desear la leche no es erótico: la leche de la  
    madrugada  
con sabor a vainilla me recuerda  
que no me duele que tengo el vello largo negro  
    oscuro y  
largo que no me duele la mirada por cansancio  
    sino por pena  
desear la leche  
es como desear el hambre  
desear el hambre es como desear tu sexo  
desear tu sexo es como desear los besos  
que mañana expulsaré  
sobre los astros  
qué difícil poner la semilla  
qué fácil alcanzar el placer  
qué miedo no darte nada  
qué fracaso no florecerme  
ni desearme  
ni amamantarme de nuevo

\*\*\*

PADRE (p.19)

padre sale de casa con ojeras  
padre tiene asco y tiene náuseas  
padre clava su polla en la vagina enferma  
padre quiere un hijo con un nombre sencillo y  
    convencional  
padre no sabe que madre gasta dinero en  
    pruebas de embarazo  
que madre se mira al espejo y llora  
que madre tomaba drogas y teme la esterilidad  
padre sabe que en ocasiones la maternidad es  
    un capricho

un obvio remedio a la muerte o una venganza  
de vida  
padre no sabe que madre escribe estas  
palabras mientras cruza el océano hasta  
México  
madre no sabe que mientras tanto padre se  
hace pajas pensando en la vagina enferma  
padre y madre se echan de menos y tienen  
ojeras y tienen náuseas  
padre y madre no son padre y madre  
padre y madre tendrán asco y tendrán luto  
hasta que no puedan nombrarte.

\*\*\*

LUNA LE PIDE A LUNA UN POEMA FELIZ (p. 33)

me pides un poema feliz  
qué quieres que diga  
que creo en el amor  
que lo que más me emociona  
es comer pizza los domingos  
que adoro retener  
el esperma entre mis muslos  
hasta que cae líquido  
al frío suelo de mi sueño

me pides un poema feliz  
y eso es algo casi imposible  
porque cuando soy feliz no sé decirlo  
o porque cuando soy feliz deseo la euforia  
o porque cuando soy feliz estoy haciendo cosas  
más importantes  
cómo llorar

leo un libro en el que la protagonista mata a su  
gato

escucho una canción en la que dos amantes se  
separan  
miro una pantalla en la que el corazón de mi  
hijo se detiene

qué quieres que escriba yo entonces  
a quién quieres que salve yo ahora  
me pides un poema feliz  
y esto es todo lo que puedo decirte:

\*\*\*

TECLEÉ «TRISTE» EN EL BUSCADOR  
Y APARECIÓ UN BEBÉ LLORANDO (p.34)  
toco tu piel con mi piel y juntos creamos calor  
toco tu tripa con mi tripa y juntos creamos la grasa  
toco tu sexo con mi sexo y el gato se interpone  
el miedo se despierta  
no creamos nada

\*\*\*

ESTE ES EL PRIMER POEMA  
QUE ESCRIBO COMPLETAMENTE DESNUDA (p.35)  
sé que llega el verano porque bajo la manta mis  
pies descalzos  
chocan contra tus pies descalzos y todo es  
suave  
el corazón que hubo en mi vientre fue corazón  
y no latía  
fue vida y no latía  
fue nuestro mejor deseo  
hoy me despierto descalza y es casi verano  
bajo la manta me rozo contra mí  
me restriego contra mí  
ya llevo más de quince días sangrando  
sé que llega el verano y hasta que llega escribo  
desnuda

porque desnudos es como hacemos a los bebés  
y así siento cariño  
estoy contenta  
todo es más suave

\*\*\*

HANA (p. 61)

no sé dónde leí o dónde lo imaginé  
pero sé que en el mundo existen culturas  
en las que un nacimiento no se produce  
el día del parto sino durante el mismo  
momento de la fecundación  
si las cosas funcionaran de esa manera  
podría decir que tú naciste una tarde de agosto  
en el huso horario japonés  
como una célula que se estiraba y se dividía  
preparándose para ser una flor  
terminó el verano y con él la noticia de que tú  
verías la luz que nosotros vemos  
una vez consumidos los meses del frío  
no sé dónde lo decidí o dónde lo supe  
pero desde entonces empecé a medir el tiempo  
no según las horas que hacía desde que  
ana murió sino según las horas que quedaban  
para que hana comenzara a llorar  
en la pantalla de la ecografía tus manos  
se estiran impacientes por tocar y por sentir  
la doctora dice que no sabe con certeza  
pero se arriesga a felicitarnos porque  
los siete centímetros de feto que guardo  
podrían pertenecer a una niña  
vivimos para morir morimos para vivir  
no sé dónde lo vi o dónde lo imaginé  
pero una tarde de cualquiera de agosto  
una polilla gris chocó contra mi muslo

y en ese pequeño y preciso instante  
tú nacías

\*\*\*

¿QUERÉIS SABER SI ES NIÑO O NIÑA? (p. 69)

la mariposa ulises mide 14 centímetros,  
si el lepidóptero es macho,  
la cara dorsal de sus alas brilla azul eléctrico  
su hembra, sin embargo, es de color grisáceo  
parecido a una media luna  
que resiste todavía al amanecer.

hasta hoy, las doctoras hablaban de ti  
como si fueras ese astro diminuto  
al que nosotros llamábamos *nuestra niña*.

en la semana veinte de gestación  
cuando el peligro de perderte ya es mínimo,  
decides abrir tus alas de par en par  
luciendo el destello que guardabas,  
presumiendo de un futuro azul eléctrico.

\*\*\*

¿TE HABRÁ CAMBIADO MUCHO LA VIDA, NO? (p. 74)

por ejemplo las peleas con papá son en silencio  
por ejemplo si me masturbo después me lavo  
las manos con jabón muy fuerte  
froto muy fuerte si me masturbo y si me lavo  
froto muy fuerte mis manos y mi conciencia  
por ejemplo, no hay tiempo para cocinar  
como pan con aceite y un poco de gomasio  
por ejemplo mi estómago es distinto  
no tolero lo que tú no toleras  
y mi cuerpo se resiste a adelgazar  
por ejemplo los poemas los escribo por las  
noches

por ejemplo los escribo a escondidas por las  
noches  
por ejemplo me importa la política  
o tu futuro  
o desear otro país  
por ejemplo con ojeras también me veo linda  
por ejemplo ahora sé qué significa muselina  
pelele  
dudú  
por ejemplo tengo miedo de olvidar el carmín en  
la boca  
marcar tu frente con mis labios  
ensuciarte de rojo para siempre  
por ejemplo nunca había amado de este modo  
por ejemplo a veces me arrepiento  
por ejemplo ya no quiero que los gatos duerman  
en la cama  
por ejemplo no me acuerdo de las cosas que han  
cambiado  
creo que la vida siempre ha sido así  
veloz y peligrosa  
lenta y este ruido  
brillante cuando estoy a vuestro lado

## ANEXO II

Miriam Reyes (1990), de *Espejo Negro* (Ediciones Liliputienses, 2017)

(p.9-10)

Juan cuéntame, ¿qué tiene de apocalíptico  
el cuerpo de una mujer  
para que llegara a tu delirio  
justo después del toque de la séptima trompeta?

Después de haber visto  
la destrucción de la tierra  
la guerra de los elementos  
las más maravillosas catástrofes  
las escenas que en cualquier hombre causarían la  
    sublimidad del pánico  
tú hombre de fe  
viste una mujer coronada de estrellas.

Pero tus ojos  
ciegos después de haber contemplado  
sol luna mujer y monstruo en un mismo cielo  
solo supieron relatar tinieblas:  
una madre expropiada del producto de un vientre  
desterrada en el desierto.

¿Para eso la hiciste descender de los cielos  
para arrojarla a la más pérfida de las soledades?

De seguro  
ella hubiera preferido  
que alguna de las siete lenguas  
del dragón de las siete cabezas  
la hubiera alcanzado

para espolvorearse con libertad  
como la ceniza  
y andar de aquí para allá  
sola en pedacitos  
y no sufrir esa tremenda soledad  
de cuerpo completo  
de vientre vaciado

¿Solo para eso el cuerpo de la mujer  
para que descubra el milagro de la luz al varón?

Héroe insensible y egoísta  
la salvas de la muerte  
para entregarla a un letargo  
a esa otra muerte de bebé probeta  
de inseminación artificial  
Juan cuéntame  
¿a eso te referías cuando hablabas de Apocalipsis?

\*\*\*

(p. 13-14)  
Eventualmente paso días enteros sangrando  
(por negarme a ser madre)  
el vientre vacío sangra  
exagerado e implacable como una mujer enamorada.

Si los hijos no salieran nunca  
del cuerpo de sus madres  
juro que tendría uno ahora mismo  
para sentirlo crecer dentro de mí  
hasta poseerme como en una sesión espiritista  
o como si mi bebé y yo  
fuéramos muñecas rusas  
una llena de la otra  
mamá llena de bebé.

También tendría un hijo  
si ellos siempre fueran bebés  
y pudiera sostenerlo en mis brazos por encima de la realidad  
para que mi niño nunca pusiera los pies en la tierra.

Pero ellos llegan a ser  
tan viejos como uno.

No alimentaré a nadie con mi cuerpo  
para que viva este suicidio en cuotas que vivo yo.  
Por eso sangro y tengo cólicos  
y me aprieto este vientre vacío  
y trago pastillas hasta dormirme y olvidar  
que me desangro en mi negación.

\*\*\*

(p. 17)  
Tengo un asesino en mi brazo izquierdo  
producto de la más alta tecnología  
Si no fuera por él  
mi cuerpo sería una fábrica de engendros satánicos  
mi querido psicótico.  
No tienes una pequeña idea del peligro que corres  
tú hombre  
al internarte en mí.  
Eso que expulsas  
casi como un deshecho  
es basura reciclable en mi cuerpo.  
Puedo construir muñecos  
a tu imagen y semejanza.  
Dios me ha dado ese poder  
yo lo he disimulado con mi frágil apariencia.  
Bastaría con que despidiera a mi asesino a sueldo  
para tenerte a mi merced

atacado por un ejército de soldaditos de plomo a mi servicio.

¿O acaso dudas de mis dotes como bailarina?

\*\*\*

(p. 18)

He tenido mil hijos tuyos  
por mi sangre revolotean  
espermatozoides hambrientos de leucocitos  
como vampiros intravenosos.

Ya no me queda otro color en el cuerpo  
más que este blancoleche sucio  
del semen  
y como él  
me desparramo dentro de mí  
perdiéndome en la búsqueda de algo  
que no puede existir  
porque ya ha sido asesinado previamente  
en tu honor  
para impedir que algún día tuviera cuerpo  
y llegara a perturbarte con su chillona y  
desconsiderada presencia.

Así ha de ser.

Jamás me permitiría  
hacer algo que te molestara  
oh demente amante mío.

Por eso me encargo de que ninguno de ellos  
salga vivo de este Auschwitz uterino.

\*\*\*

(p.20-21)

No quiero nada tuyo  
llévate esa masa encogida  
que me metiste dentro  
que amarraste a mi ombligo  
durante uno de mis delirios celestes  
justo antes de tu huida en puntillas.

¿Creías que no me daría cuenta  
pensabas que no sabría que fuiste tú?  
Dime  
¿en qué momento veré la gracia de todo este asunto?

Siento la metamorfosis de mis espacios cálidos  
es esa criatura devastándolo todo  
chupando mi espíritu por aburrimiento  
va tomando forma  
como barro amasado por manos líquidas e invisibles  
y en el hervor de mi sangre se cuece.

Sácamelo Sácamelo  
o me delinee la cintura  
con la tijera de los remiendos.  
Si te fuiste  
no dejes nada que te recuerde.

Lo sabes  
el olvido exige higiene.  
Mira adentro  
¿lo ves?  
¿lo alcanzarías con tus blanquísimos y largos dedos?  
¿podrías halarlo fuera de mí?

Oh mi Dios  
no quiero no quiero  
llévatelo  
prueba con otra.